



PALABRAS

SUELTAS

"...el tao del psicoanalista, siguiendo a Lacan, es lograr sostenerse en su lugar. Allí donde hubo ruptura, allí donde hubo fractura, allí donde la letra inscribió el litoral, el borde de todo saber posible, se puede hacer surgir un vacío medio actuante, una posibilidad de mantener junto lo que no se mantiene junto (lo real y el sentido, el hacer y el hablar). Estos registros se enunciaron de manera distinta en Lacan, pero se mantiene juntos por el lugar del psicoanalista, en tanto que en ese lugar, actuar a título del vacío actuante, actuar al modo del no actuar..."*

"Nuevos goces: el cuerpo y la aversión por el lenguaje"

Por: Roxana Chiatti

Voy a transmitirles una investigación que aún se encuentra vigente, un trabajo en progreso que encuentra hoy una ocasión para capitonear algunas precisiones.

Tomaré las tres vías de trabajo que se nos han presentado.

Cuerpo y lenguaje.

Nuevos goces.

¿Nuevas prácticas?

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



¿Qué anuda cuerpo y lenguaje?

Ya desde Freud sabemos que a ese anudamiento lo proporciona el falo. El falo hace hablar, designa los efectos de significación, de sentido, tiende a querer decir.

El falo conjuga lo que he llamado ese parásito, que es el pitito en cuestión con la función de la palabra. En Joyce, que tenía el pito algo flojo...su arte suplió su firmeza fálica. ¹

No obstante hay otro registro que el de la significación, según Freud, no sólo es esto lo que está en juego sino también el registro del placer-displacer, el de la satisfacción.

El binario significación-satisfacción, o podemos decir cuerpo-lenguaje, se estrecha cada vez más en el itinerario de Lacan.

¿Qué impide decir que el significante está hecho para producir significación y que también está hecho para producir satisfacción? Es lo que sucede cuando todo va bien.²

Pero no todo va bien, por una parte hay cosas que no sabemos qué quieren decir y por otra es un hecho que regularmente lo que se produce es insatisfacción. Hay, de ambos lados, lo imposible de eliminar.

Esa afirmación negativa, lo que no se elimina, lo imposible de negativizar es lo que está ligado al falo simbólico, FI mayúscula.

He aquí una precisión: el falo se desdobra en la enseñanza de Lacan por un lado en su efecto de mortificación, un menos que resta, que es castración,

* Miller, J.A. la experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Cap. XI, pág. 201. Ed. Paidós. CABA. 2011.

¹ Lacan, Jacques. Seminario XXIII. Cap I Pág. 16

² Miller, Jacques Alain. "DONC" Pág. 351

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

menos fi. Por el otro hay lo que va por fuera del significante, un resto de goce ineliminable, imposible de negativizar y que señala lo que de esa operación queda vivo. Falo simbólico que Lacan no usará más en esos términos, sino que hablaremos a partir de entonces del pequeño a como símbolo del resto de goce.

Ahora bien, esa positividad, que está por fuera del sentido, que es por ello opaca, sin referencia, ese resto de goce que designa lo vivo del cuerpo, ¿De qué modo se anuda a lo que llamamos aversión por el lenguaje?

Aversión, que es un modo de rechazo cuando no se ha pasado por la necesaria mortificación para acceder a lo vivo. ¿Se tratará justamente de eso? La aversión por el lenguaje, ¿será el rechazo a la mortificación que es efecto del significante? Es una hipótesis inicial.

Por lo demás, sabemos que no es lo simbólico lo que da consistencia al parletre, sino el cuerpo. Esa consistencia es imaginaria y se basa en una relación con su cuerpo, es lo único que lo mantiene unido. Hay aquí una relación, la que Lacan perdió en el nivel sexual y que reaparece a nivel corporal. Hay una relación corporal, con su cuerpo, no con el significante. Joyce es un ejemplo de ello.³

Nuevos goces

Lo nuevo lo constatamos en la clínica. ¿En qué torsión de la enunciación de un sujeto lo captamos? ¿Cómo lo leemos?

-Escuchamos a sujetos completamente “normales”, tradicionales, hablarnos de propuestas recibidas de sus partener que acceden a escuchar sin la menor conmoción.

³ Miller, Jacques Alain. “Piezas sueltas”. Cap. XIX



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

-Tríos, cuartetos, publicaciones sexuales en las redes sociales que nos hacen ver que los tan afamados swingers de una época no muy lejana ya están pasados de moda; allí una cierta privacidad, un resto de represión, funcionaba.

-Fiestas llamadas “Todo Vale” en las que no se distingue claramente si hay un consentimiento o un forzamiento de quienes participan en ellas- es el caso de la joven violada a repetición de público conocimiento en los periódicos-, bajo el malentendido de que había un acuerdo, dejando en suspenso la responsabilidad subjetiva. Otro testimonio de la época en que vivimos.

Podemos situar en lo que escuchamos la ausencia de represión, de sublimación. No se trata de un saber producto del inconsciente lo que prima sino más bien la de una pragmática a favor de la satisfacción. Eso se practica, se hace, es del orden del verbo.

Freud ya había pensado en esto cuando elaboró su texto sobre el fetichismo, donde hallamos un objeto que es capaz de encontrarse como Uno en los diferentes partners. Lo que distingue su forma es un objeto que satisface prescindiendo de la palabra, es el objeto que no habla y coherente con una exigencia de goce que admite que la palabra quede fuera de juego.⁴

La presencia entonces de este régimen que no es fálico sitúa algo nuevo que es innegable. Pero es el nuevo de la obsolescencia inmediata, el nuevo del culto que Miller nos anticipara en su texto -El Otro que no existe...-Es un nuevo superyoico, ese que necesita siempre más y más nuevo.

⁴ Miller, Jacques Alain. “El partner síntoma”. pág. 313.



¿Nuevas prácticas?

Si, nuevas prácticas para el psicoanálisis, así, en plural. Si percibimos lo nuevo como agentes de un discurso, con ello también advertimos-como enuncia Miller-la necesidad de una puesta al día. Puesta al día que incluye lo nuevo pero en la perspectiva de la invención.

La práctica analítica entonces se vuelve más realista, al ras de la clínica, por ende menos idealizada, orientada a perturbar aquello que funciona como defensa frente a lo real.

Sin embargo hoy, a veces urge primero construir una defensa para después poder perturbarla. ¿Eso es nuevo?, quizás no para un analista de experiencia. Lo nuevo es la insistencia con que eso se presenta.

La dimensión libidinal de la transferencia se impone cada vez más para abordar estos fenómenos donde el cuerpo del analista encarna lo no simbolizable del goce, modesto en su intervención, sabe leer lo libidinal, lo que se decanta del decir y lo usa. Su mirada, su tono de voz, sus gestos, el saber del analista sobre ese instrumento.

Tenemos la responsabilidad de acompañar a quienes nos consultan a regular el exceso del empuje al goce porque eso es de lo que sufren, lo único que justifica nuestra intervención es ese penar de más⁵.

Debemos saber cómo deshacer con la palabra lo que se hizo por la palabra⁶ en una época donde reina el acto.

⁵ Lacan, Jacques. Seminario 11.

⁶ Lacan, Jacques. Momento de concluir. Inédito. Clase Diciembre de 1977.

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas